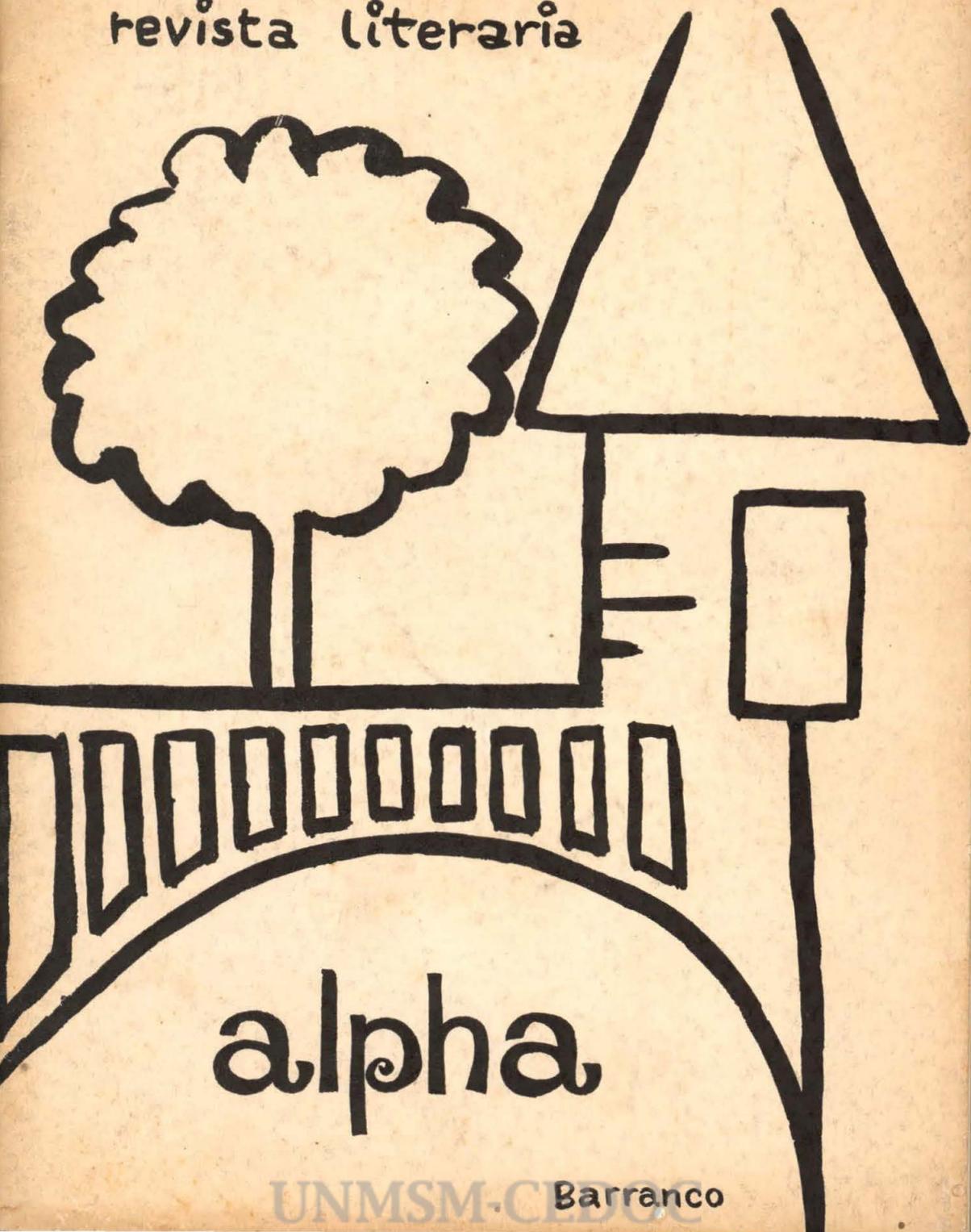


revista literaria



alpha

10-
+



COSMANA

Corporación Comercial Sud-Americana S. A.

UNMSM-CEDOC

CERRO

DE

PASCO

CORPORATION

S. A.



SOL-GAS

Limpio

Rápido

Económico

Seguro

¡EL MEJOR COMBUSTIBLE!

UNMSM-CEDOC



CERRO

DE

SOL-GAS

LIQUIDO PASCO

Rápido

Económico

Seguro

CORPORATION

S.A.

EL MEJOR COMBUSTIBLE

UNMSM-CEDOC

alpha

revista literaria de los
amigos del arte

AÑO 1

BARRANCO ENERO, FEBRERO, MARZO, 1965

Nº 1

DIRECCION *Elsa Berisso de Fernández Dávila*
SUBDIRECCION *Cota Carvallo de Núñez*
REDACCION *Antonio Maurial*

COLABORADORES:

Mariano Iberico, Juan Ríos, Jorge Guillermo Llosa, Gloria Zegarra, José Hidalgo, José Luis Bustamante y Rivero, Estuardo Núñez, Carlos Alberto Seguí, María Eugenia González Olaechea, Augusto Tamayo Vargas, Luis Felipe Alarco, Ovidio García Rossell, Arturo Hernández, José Miguel Oviedo, Silvio Julio, Francisco Vegas Seminario, Nelly de Maurial.

UNMSM-CEDOC

alpha

revista literaria de los
amigos del arte

Nº 1

BARRANCO PERÚ

DIRECCION
 SUBDIRECCION
 REDACCION

COLABORADORES

Manuel Jara, Juan José, Jorge, Fernando, José, Oscar, Carlos, José, Rodrigo,
 José, Luis, Roberto, y Rivaldo, Fernando, José, Carlos, Alberto, Pedro, Julio, y
 José, Oscar, Roberto, Juan, José, Fernando, José, Oscar, Carlos, José, Rodrigo,
 José, Luis, Roberto, y Rivaldo, Fernando, José, Carlos, Alberto, Pedro, Julio, y

Dirección postal:

Las Mimosas 271

Barranco, Lima - Perú

UNMSM-CEDOC

AMIGOS DEL ARTE SUMARIO

<i>Amigos del Arte</i>	EDITORIAL
<i>Las Ideas Estéticas de Gastón Bachelard</i>	MARIANO IBERICO
<i>"Infierno Recuperado"</i>	JUAN RIOS
<i>El Gato Romano</i>	MIGUEL CRUCHAGA OSSA
<i>Miguel</i>	ZULITA
<i>Un Poema de Dante</i>	JORGE GUILLERMO LLOSA
<i>Poemas</i>	ANTONIO MAURIAL
<i>G. L. M.</i>	ELSA BERISSO
<i>Palabras para Lima en una tarde de invierno</i>	FLOR SCHAPIRA FRIDMAN
<i>Notas de Arte</i>	COTA CARVALLO DE NUÑEZ
<i>Poemas</i>	GLORIA ZEGARRA
<i>De "La presencia vital"</i>	JOSE HIDALGO
<i>Notas de Literatura infantil</i>	NELLY MAC KEE DE MAURIAL
<i>Comentarios de entreacto</i>	GALA

SUMARIO

EDITORIAL	Introducción
MARIANO IBARRO	El problema de la salud pública
JUAN RIOS	El problema de la salud pública
MIGUEL BRUCHADA DEGA	El problema de la salud pública
EULITA	El problema de la salud pública
JORGE GUILLEMO CLORA	El problema de la salud pública
ANTONIO MARRIAT	El problema de la salud pública
ELSA BERISSO	El problema de la salud pública
FLOR SCHARFRA PROSMAN	El problema de la salud pública
SOFA CARVALLO DE NUÑEZ	El problema de la salud pública
GLORIA ZEGARRA	El problema de la salud pública
JOSE RICALDO	El problema de la salud pública
BELLY MAC KEE DE MARRIAT	El problema de la salud pública
SALA	El problema de la salud pública

AMIGOS DEL ARTE

El cinco de abril del año 1956 nos reunimos, por primera vez, los Amigos del Arte, en la Calle de Las Mimosas 271. Desde entonces hemos seguido encontrándonos, primero los lunes y después los viernes. A veces las reuniones fueron interrumpidas por viajes y en 1961 por duelo. Se nos había ido el dueño de casa: Humberto Fernández Dávila... espíritu hospitalario, amante de la paz y la armonía. Su recuerdo nos acompaña y su sonrisa optimista nos alienta para seguir adelante.

Nos dejaron también para siempre: Enrique Camino Brent, talentoso pintor, Héctor Cuenca, fino poeta venezolano... y últimamente Miguel Cruchaga Ossa, escritor pulcro, alma generosa, que desde el primer momento nos acompañara colaborando con entusiasmo en nuestras veladas.

Los Amigos del Arte hemos seguido reuniéndonos... ello ha sido posible debido a la colaboración de todos; a quienes les estamos profundamente agradecidos. Y es precisamente en esa colaboración en la que hemos puesto nuestra esperanza para el logro de la nueva tarea. Hace tiempo que los Amigos del Arte deseamos tener una revista propia, una revista independiente, exclusivamente literaria. Ahora

presentamos el primer número. También ésto ha sido factible debido a la buena voluntad de los escritores amigos que nos han prestado su desinteresado apoyo. Para ellos nuestra gratitud más sincera.

Deseamos que en esta revista no sólo colaboren escritores consagrados, cuyo aporte da calidad a la publicación, sino que sus páginas acojan a nuevos valores de las letras; consideramos que ésto es importantísimo. La fe y el entusiasmo de la juventud son irremplazables. Descubrir nuevos talentos, darles oportunidad de manifestarse, he ahí uno de nuestros principales objetivos.

Esperamos que nos acompañen todos aquellos que siempre lo hicieron; de su cooperación depende el éxito de la revista. Ellos dieron vida a Amigos del Arte. Quiera Dios, que su ayuda, nos permita seguir adelante en esta nueva empresa y que más tarde podamos decir: el esfuerzo no fue vano.

E. B.

Las
Ideas
Estéticas
de
Gastón Bachelard

MARIANO IBERICO

Hace algunas semanas falleció el filósofo francés Gastón Bachelard, quien, por la amplitud y la riqueza de su obra, es uno de los pensadores más representativos de la gloriosa cultura espiritual de su patria. Entre nosotros, el doctor Augusto Salazar Bondy ha publicado un importante estudio sobre el aspecto epistemológico de la obra de Bachelard. Por cuyo motivo nos parece útil consagrar estas cortas páginas de admirativo homenaje al aspecto estético de su pensamiento. Aspecto que, en realidad, engloba en compleja unidad, la psicología, la estética y la metafísica para ofrecernos una visión iluminativa de las regiones sin confines, no por irreales menos significativas, del mundo imaginario.

Dentro de la esfera a que limitamos nuestra exposición, podemos distinguir en esta filosofía dos grandes motivos, los cuales, en el fondo, constituyen variaciones de un mismo tema fundamental. Esos motivos serían los siguientes: 1º La materia como fuente originaria de imágenes y como objeto intencional de la imagen; 2º La poesía no sólo como medio de expresión sino como forma esencial de la vida. Y el gran tema fundamental no sería otro que la imaginación creadora, potencia misteriosa en que se adunan lo externo y lo interno y en que las imágenes en su varia profusión constituyen a la vez la vivencia, la expresión y la creación de la poesía.

Al estudiar el conjunto de las fuerzas imaginantes que él llama la "imaginación de la materia", Bachelard distingue la **imaginación formal** de la **imaginación material**, y considera entrambas indispensables para un estudio de la creación poética. La imaginación formal trabaja con la intrínseca movilidad interior del alma. Busca y suscita la novedad, la emergencia; la imaginación material por su lado busca y encuentra las imágenes más directas y estables de la materia. Y ocurre que éstas se dan según las especies que designan los cuatro elementos que inspiraron la filosofía de los grandes presocráticos a saber: la tierra, el agua, el aire y el fuego. Bachelard estudia estos elementos como orígenes, como fuentes profundas del sueño poético y efectúa en cierta medida el psicoanálisis de las tendencias inherentes a las imágenes que les corresponden. Ideas todas relativas a la correspondencia entre los elementos cósmicos y las disposiciones o tendencias anímicas, que traen a nuestra memoria el pasaje del **Criticón** (II,13) en que Gracián habla de cómo abundan "locos del aire los soberbios, del fuego los coléricos, de la tierra los avaros y del agua los narcisos".

Por razones de brevedad no seguiremos a Bachelard en los fines y sugerentes análisis de su "estética literaria", relativa a la imaginación de la materia, y por ello nos contentaremos con enunciar en proposiciones precisas las que nos parecen constituir sus ideas fundamentales. En primer término enunciaremos el principio de ambivalencia que el filósofo formula indirectamente de este modo: "una materia que la imaginación no puede hacer vivir doblemente no puede desempeñar el papel psicológico de materia original". (1). Es decir que no podrá cumplir una función de fecundidad original para el ejercicio de la actividad poética. Conforme al principio de ambivalencia el fuego engendra dos complejos de signo contrario: el complejo de Empédocles que implica un impulso de aniquilación mística y el complejo de Prometeo que supone un prurito de apropiación del fuego con fines de superación intelectual o utilitaria. Así el agua es superficial y profunda, tranquila y violenta, pura y compuesta; estados todos a los que corresponden naturalmente juegos de imágenes que en sí mismas y por sus combinaciones, oposiciones y resonancias recíprocas, componen una materia inagotable para el sueño poético. Junto al principio formal de la ambivalencia debe mencionarse la

(1) *L'eau et les Reves*, Paris 1947, p. 17.

impresión de sentido vitalista que se desprende de las expresiones del maestro. En efecto, Bachelard trata la materia no como una cosa inanimada, carente de vida, sino al contrario la piensa, a lo menos en esta perspectiva de su obra, como algo animado, vivo. Se diría una suerte de animismo o de hilozoísmo; aunque aquí asoma, innegable, la ambigüedad, no en cuanto a las intuiciones de tipo estrictamente poético en que abunda la meditación de nuestro filósofo y en las cuales no sería de extrañar, sino en cuanto al alcance metafísico, si queremos científico de sus términos. Así cuando Bachelard habla de la "imaginación de la materia" cabe preguntar: ¿Es que atribuye a la materia la facultad psicológica que conocemos en la mente del hombre, o que, simplemente, piensa la materia como un acervo, un receptáculo o una fuente de imágenes que el poeta capta, transfigura o idealiza?

Otro tipo de investigación conexo, como se supondrá, con el anterior, consiste en tratar la imaginación poética desde el punto de vista de la situación anímica del poeta ante las imágenes que se despliegan en el espacio cósmico o en el espacio de los sueños. Bachelard define el carácter de esta investigación como una fenomenología de la imaginación poética, y en libros tan notables como "La poétique de l'espace", "La poétique de la reverie", "La flamme d'une chandelle" y otros de inspiración afine expone su doctrina que es al propio tiempo un alarde de imaginación creadora en que el filósofo asume a veces la función del poeta y en que, cediendo con frecuencia la palabra a los poetas mismos, hace que sus imágenes proyecten sobre nuestro mundo la claridad eterna y fugaz de un más allá irreal pero luminoso e iluminante.

El método fenomenológico de Bachelard admite naturalmente ciertas premisas comunes a las investigaciones modernas de este carácter: el conocimiento fenomenológico supera por su significación esencial a la mera descripción psicológica; la fenomenología considera la **intencionalidad** como la característica principal de la conciencia y en este supuesto, Bachelard se propone estudiar la "intencionalidad poética". Pero, a la vez su investigación tiene características propias derivadas de la situación personal del filósofo frente al objeto de su estudio. Entre esas características debe señalarse la que consiste en

captar la novedad inaugural de la imagen poética, su originalidad como germen y milagrosa aparición. Según lo cual Bachelard nos habla de una fenomenología de la ingenuidad y de una fenomenología de lo maravilloso. A todo lo cual cabe añadir que el pensador no siempre se atiene al rigor metodológico de su disciplina, ya que su investigación invade con frecuencia los campos de otras ciencias espirituales.

Bachelard utiliza en sus análisis la vieja distinción, renovada por Jung, entre **animus** y **anima**, atribuyendo a la última la facultad poética. En esa perspectiva, califica su doctrina como una fenomenología del espíritu (animus), como un ambiente de reposo activo propicio del alma, y concibe ésta, por contraste con la dinámica funcional a la **reverie** y por lo tanto a la manifestación poética. **Reverie**, palabra e idea que traducimos imperfectamente por divagación que participa de lo onírico pero que se diferencia del sueño nocturno en que la reverie puede ser orientada por el soñador y, principalmente, porque en ella se alcanzan niveles de consciencia, de concentración y de creatividad extraños a la imaginación semi-consciente del sueño.

No intentaremos esbozar la estructura sistemática del pensamiento de Bachelard en la esfera de la imaginación poética. Su filosofía estética no es inductiva porque no se propone formular leyes mediante un proceso de abstracción y generalización de los datos empíricos; no es deductiva porque no aspira a formular proposiciones mediante inferencias formales apodícticas. Su filosofía es mostrativa y podría reclamarse de la declaración de Heráclito en el fragmento 93: "El señor de Delfos no explica ni demuestra, tan sólo significa". Los libros de Bachelard son efervescentes y en ellos las ideas y las imágenes explotan como burbujas en una incesante profusión cuya riqueza no podemos, no digamos agotar, pero ni siquiera sugerir en unas cuantas páginas.

Conviene empero señalar algunas direcciones de pensamiento que nos permitan obtener, siquiera sea aproximada, una idea de conjunto de esa profusa irradiación.

Desde luego, Bachelard se instala en el mundo del lector. El

mismo se declara lector asiduo y señala, como el origen inmediato de su meditación sobre la poesía, la lectura; naturalmente, la lectura de los poetas. Lo cual le da ocasión para estudiar en páginas de fina psicología los fenómenos, distintos mas sin duda conexos, de la resonancia y de la repercusión en el ánimo del lector. "Las resonancias que se dispersan sobre los diferentes planos de nuestra vida en el mundo: la repercusión que nos convida a una profundización de nuestra propia existencia". (1)

Pero la función poética no se limita a la producción de tal o cual efecto psicológico por profundo que sea, ya que la poesía ejerce una verdadera función ontológica. "En la poesía, escribe Bachelard la expresión crea el ser" (2). Proposición que en su laconismo nos ilustra sobre toda la metafísica subyacente en la fenomenología de la imaginación, y que además, nos conduce a la consideración de la importancia decisiva del lenguaje, del **logos**, en la existencia imaginaria que él suscita y enuncia. La imagen y la palabra en que aquella se encarna y enuncia son creadas por el poeta y recreadas en el ánimo del lector. De suerte que el verbo, el logos, no sólo es un órgano de comunicación intersubjetiva sino un elemento activo en la renovación interior del alma.

"La sublimación absoluta" propia de la imagen poética se distingue, según Bachelard, de la sublimación que estudia el psicoanálisis en que aquella (la absoluta) es un estado de virtualidad significativa propia y no adquirida de la imagen, al paso que la sublimación psicoanalítica es algo que la tendencia o la imagen adquieren a través de un proceso en que acceden de la oscuridad confusa de lo subconsciente a la luz de la altura. Según lo cual la sublimación absoluta es una calidad ontológica de la imagen y no un producto de su depuración genética. Y como quiera que la pura sublimidad de la imagen poética no es otra cosa que el signo de su inexplicable novedad, de su milagrosa aparición, resulta que, en suma, la filosofía que proclama el primado de esa calidad ontológica, es un creacionismo. Por donde percibimos la clara resonancia del bergsonismo en la investigación de nuestro filósofo.

La meditación poética nos entrega "el mundo de los mundos"

(1) La poétique de l'espace. Paris 1958. p. 8.

(2) Ibid, p. 7.

según la feliz expresión de Bachelard, quien añade estas palabras profundas: "ella da al yo un no yo que es el bien del yo; **un no yo mío**" (1). Todo lo cual se completa indicando que al abrir ante nuestros ojos este mundo de los mundos, este yo nuestro, la **reverie** denota la existencia de una **función de lo irreal**, la misma que guarda al psiquismo humano al margen de un no yo extraño, hostil, y que al mismo tiempo, responde a una vocación cósmica, puesto que contempla y crea un mundo.

Sería interesante escribir o leer un estudio que intente la síntesis entre los dos grandes aspectos de esta obra filosófica y poética: la epistemología de la ciencia, la fenomenología de la imaginación creadora, o si preferimos las palabras del propio filósofo, "entre" el espíritu poético expansivo y el espíritu científico "taciturno". Esa síntesis deberá buscar y percibir una unidad que sin perderse se escinda en dos perspectivas al parecer tan heterogéneas que se dirían derivadas de mundos excluyentes. E imagino que esa unidad no será reductiva y abstracta sino concreta y viva. La unidad de la raíz, del origen.

(1) **La poétique de la reverie.** Paris 1960 p. 12.

"Infierno recuperado"

Juan Ríos

I

No hablo del Infierno. Hablo de la tierra. Lleno de sorda somnolencia estaba cuando abrí los ojos (1). Pero todo lo que vi existía, todo lo que recuerdo existe todavía.

Libre agoniza la hierba sobre las ruinas del día (2). El tenebroso polvo, el viejo polvo de los diez mil siglos la amortaja sediento (3). Y mientras el triunfal gusano ruge, los cadáveres se pudren en las vitrinas de la muerte. Porque el hombre es más pequeño que su sombra. Y nadie muere sin dolor, nadie olvida sus insidiosos sueños, nadie se resigna a dejar de ser lo que jamás ha sido (4).

Pureza de víbora entre altas flores transparentes anidada, guiño cordial del homicida a su predestinada víctima, el tatuado cielo brilla sobre el yaciente mundo, aprisiona en fúlgidas redes zorzales carbonizados, rosas enfermas, pálidos cuerpos que no vivieron nunca, cenizas de lágrimas, amores que el ciego tiempo ha devorado. . .

A negros zarpazos la barbuda noche empuja el alba, muerde la quejumbrosa luz en los cubos de basura, bebe a tientas el delicado resplandor del hambre. Luego, grazna ahíta, sigilosa, sacude sus bisbiseantes harapos de lechuza, vomita hediondas, lívidas estrellas. Y súbitamente lo que estaba arriba parece estar abajo (5). Entonces la ciudad doliente peina su piojosa cabellera bajo el árbol del sueño, digiere su ración de angustia, rumia remordimientos e ilusiones, teje con un millón de gemidos apagados el viscoso, único silencio (6). . .

Muchas son las razas del alma. Hombres hay que soberbios escupen en el rostro de la tierra. Y hombres hay que rebeldes, indómitos se yerguen y cual hogueras florecen cuando la muerte canta. Pero también existen seres que, aferrados a sus tristes esqueletos, inclinan la cabeza y recogen del fango la ponzoña que comen. Porque ignoran cobardes la acribillada música del alba, la vida sin tocarlos al lado de ellos pasa (7). Y la golosa, parpadeante hidra desprecia inexorable su fantasmal carroña.

De pronto vislumbré el primer círculo concéntrico. Penetré en la girante casa donde los náufragos del cielo cubren con andrajos de ensueños su desnuda agonía. La calva, lampiña, zalamera luna clavaba en las paredes sus uñas de ebria prostituta. Y la perversa alondra en el centro del vértigo trinaba: "Jugando hiere el amor". "Sonriendo lastima la nostalgia". Jugando desgarrar el amor a los más puros. Sonriendo los lacera la nostalgia. Y la misma noche muere en la mañana enferma. No. Dios no entiende el lenguaje del hombre, la caída sin fondo en el pozo del alma.



Bajé del primer círculo al segundo (I). Y mientras yo descendía, trinaba dulcemente la insidiosa golondrina. Dulcemente, dulcemente, en la histérica, desdentada boca del cielo, murmuraba: "¡Amor, inefable amor!. Soy el ayer y conozco el mañana (2). ¡Qué tus ojos no devoren sus lágrimas !(3) ¡Qué tu corazón no envenene antes de tiempo sus gusanos!"

Desierta me pareció la tierra. Desnuda, yerta, cadavérica. Tarde mucho en descubrir las nauseabundas cicatrices en los muslos de la arena, las calles pululantes. Estaba en el lívido barrio, en la hórri-

da guarida donde el baboso mar de la noche arroja su botín de insomnio. Y vi paredes demudadas, crujientes madrigeras, ciegos recintos de embrutecidas fauces, rojos faroles purulentos, abúlicos rebaños de sombras que el torvo instinto aguijoneaba... ¡En el Perú viven mil mujeres, oh insectos!... (4) ¡En el Perú viven mil mujeres, oh Dios, que se ganan la muerte de cada día con el sudor de su alma!... ¡En el Perú viven mil mujeres, oh madre, que todas las madrugadas envidian el destino de las perras sarnosas!...

No hablo del Infierno. De la feroz ciudad estoy hablando. De la feroz, llagada ciudad con sus cien establos acezantes donde los cuerpos se entregan a los hialinos jaguares de la sífilis. No. No hablo del vicio, sino del hedor. No hablo del prostíbulo. Hablo del vientre pútrido del hambre, la cloaca...

Croaban, croaban las deslumbrantes ranas del asfalto. "Amor, sublime amor", cantaba la melodiosa harpía de los cielos. "Son mujeres y alguna vez quizás fueron mujeres. Algunas veces quizás, bajo el cuchillo de las estaciones, algunas veces quizás recuerdan"...

De madrugada llegué al círculo tercero (5). La cruel, voraz, sañuda noche se agazapaba en el seno de la luz. Divisé la joroba abominable, el humeante montículo que los negros tiburones del viento coronaban. Entonces contemplé el festín de los que nunca comen hasta saciar el hambre. Vi los dientes del gusano, las garras del pobre, la gula del famélico. Vi las impúdicas nupcias del hombre y la basura, la lotería de la miseria, las deleznales joyas que la sarcástica aurora deja en las manos del mendigo...

"Tú fuiste hecho antes que yo fuese deshecho", dijo una sombra (6). Y sentí que algo agonizaba en mi garganta, conocí el sabor amarillento de la muerte.

"Bienaventurados los que tienen hambre", cantaba la pura, alada cobra. "Bienaventurados... Bienaventurados..."



Bajé al cuarto círculo concéntrico (1). Amarillo era el paisaje. Glacial, gélido, amarillo. ¡Acústica visión, cúpulas crecientes, arremolinada música, oh espejos del vértigo ululante, vesánica soberbia!. Graznaba la sideral, plumosa hiena. Rugía el ávido caracol terrestre. Y allá, más allá, detrás del infinito, la tortolilla cruel de las estrellas susurraba (2): "¡Fríó del fuego, fosfórico son del búho, tintineantes dólares, francos canoros, liras trinadoras, relucientes esterlinas!. Lo que fue cansancio es oro. Metal es lo que fue lágrimas. ¡Sólo sabrás la verdad cuando veas a los difuntos beber sangre!" (3)

De miseria se nutre la abundancia. De hambre se alimenta la riqueza. Sobre marchitos muñones palpitantes, sobre pechos deshojados danza alegre la codicia. Desenfrenada, obesa, lúbrica, pisotea suplicantes estrellas en los charcos, lame la decrepita bóveda celeste, arrastra hacia el vacío las cojas, jadeantes estaciones, abre a su exterminadora hermana la estrepitosa puerta de la tierra. Hiede entonces la deidad mimética, invisible, en el centro del lúgubre banquete. Y los labios que muerde son sus labios, los ojos que devora son sus ojos...

Brillan, cantan, ríen las aciagas monedas en las manos de la noche temblorosa. Larga ha sido siempre la muerte de los hombres. Los cadáveres caminan a cuestras de sus almas. Mas no todos los que existen comprenden que están muertos.

Entre dos fragantes músicas, entre dos vedados cielos, hallé de pronto el quinto círculo concéntrico. ¡Tantálico, desalmado clima, crustáceo del estómago, encadenada lágrima del pobre!. Como histérica cabeza cercenada, el satisfecho, jubiloso mundo gira al borde de sus famélicas riberas, arroja su culpable luz sobre la nada pululante. Y miran desde la orilla penumbrosa los hambrientos, contemplan a-

teridos el perfumado idilio de los manjares y las bocas. Pero nadie se alimenta por los ojos. Nadie vivió jamás de rencorosos sueños.

¡Búho del corazón, noche del hombre herida por la luna, aprisionada en sí misma bajo la risueña telaraña de los astros!. Las moscas que devoran a los niños no conocen las resplandecientes uñas de la fiesta. Y los dichosos ignoran el pálido sudor del pan, la sangre lentísima del vino.

"Soy uno de los que lloran", dijo el mendigo (4). "El odio humilde es mi tesoro, y la paciente envidia..."

IV

Cuando la hinchada lechuga encendió sus candiles sibilantes, penetré en el sexto círculo concéntrico. Y -añorando lo que nunca fue- al borde del oscuro, inacabable monstruo me detuve. Entonces advertí el demente fulgor del cielo en las pupilas de la fiera, vi asomarse al ángel por los ojos de la bestia taciturna. ¡Velloso río de la noche, ciega risa del mar, inicuas aves de paso, tumefacta ciudad, gibosos arrabales, flamígeras miradas!. . . ¡Oh mis lívidos pensamientos suspendidos sobre la girante música del vértigo!

Rojas me parecieron las torres (1). Rojo me pareció -rojo, sulfúreo y rojo- el graznido salaz de las campanas. Triunfales, jubilosos, aullaban los hocicos bamboleantes; convulsos agitaban, bajo la media luz del tiempo enfermo, sus místicas lenguas viperinas; estentóreos, frenéticos, rugían, bramaban, anunciaban a los extáticos adeptos la fiesta del gusano, la podredumbre y la resurrección de toda carne en el vientre del Señor Omnipotente: "Devorados serán los unos por los felices dientes de los otros. Devorada será la luna, devorado será el sol por las celestes fauces del Eterno" (2). Y apresada en el engrana-

je feroz de las estrellas- la humilde multitud decía: "Estamos muriendo lentamente. Santa, resignadamente, estamos muriendo poco a poco, poco a poco (3). . . "Porque el débil Dios no nos vence por nuestra fragilidad sino por nuestra fortaleza, Dios se recrea en el ulcerado dolor de cuanto existe, Dios es el lascivo, insaciable esposo de la muerte (4).

Entre dos hirientes noches se abre el séptimo círculo concéntrico, la pálida morada de los que, para no sentir vacía el alma, la llenan de odio y de asco. Sin vida yacen los solitarios dentro de sus palpitantes ataúdes. En silencio emponzoñado acaba el amor, el imposible amor que empezó en pérfida música radiante. Delicado, sutil, hermoso aun sin belleza, es el terrible arte de Dios (5) (6). Ningún desesperado paraíso existe más allá de los recuerdos. "Agonizad, morid, cambiad de sueño", aconseja la abulilla abominable en el torvo burdel de los luceros. "Agonizad, morid, cambiad de sueño". Pero no todos se deciden a saltar de lo que no significa nada a lo que sólo significa muerte. Muda es la tierra; y sordo, el cielo. Sordo. . .

V

Insomne, vacilante, penetré en el octavo círculo concéntrico. Verde, ubérrima, maligna, la estación sin nombre deliraba. La frenética noche, la rabiosa, impura noche extendía sobre las fétidas barracas sus alas de tuerto papagayo. ¡Cobarde luz, acribillados ladrillos de las nubes, pasos amarillos en la trémula hojarasca donde la vida con la muerte se confunde, el mundo todo era tan sólo un bosque negro, una sola selva ciega entre dos sombras acezantes! (1)

Famélicos, palúdicos, descalzos, aureolados de insectos deslumbrantes, cubiertos de carnales harapos los tercios esqueletos, adornadas las espaldas con los rubíes que la impaciente hermana hormiga labra, murmuraban, callaban, gemían, sollozaban en sus húmedas yacijas los reclusos. Y una vez más el horror, como un viscoso mar, erizaba en torno a mi remordimiento su cáustico plumaje. Una vez más -aletargado, inmóvil- el pico de la ebria eternidad, en el herido flanco del tiempo se ocultaba. Porque raudos son los instantes de la dicha. Pero las horas del dolor son incalculables, lentas, infinitas. . .

Agitaba el celeste colibrí su constelada cola, emitía sus angélicos trinos de hiena diminuta. "El hambre —cantaba—, el hambre es mala consejera (2). Los hombres que la escuchan dejan para siempre de ser hombres. De pálido fuego son sus cuerpos; y en los cuerpos hay almas; y cada alma se alimenta del fuego que la abrasa (3). ¡Bienaventurados los que lloran! ¡Bienaventurados los que lloran porque no serán nunca consolados!. Sabio es Dios, y justiciero. Casi muerte, casi vida, el Infierno no está, no, no está donde tú piensas. . ."

Menos que noche era -y menos que día- cuando llegué al último círculo (4). ¡Cáliz de la asfixia, tumefacta guarida, acerbo clima de la nada, retorno interminable, lleno de mi propia angustia desvariaba a tientas, como aquel que, de pronto, en el incestuoso vientre de la muerte abre los ojos y despierto, agonizante, sueña o recuerda lo soñado!

Paisaje de la desesperación, vengativa hora del buitre, el gélido rencor es su única dulzura, y la fúlgida violencia. Giraba, giraba vertiginosamente el rojo remolino. Y en el centro mismo, en los antípodas del mudo firmamento, bajo la verde hiel de las estrellas, ardía la sangre melodiosa, la hoguera feliz; la llama de oro (5).

¡Falaz alquimia justiciera, mortífera preparación de las tinieblas, suave aletazo del cuervo, mientras el hombre desvelado emprendía la Gran Obra, anunciaba el radiante tiempo de los asesinos, oí clavar el ataúd negro del cielo (6) (7). . . .

NOTAS A "INFIERNO RECUPERADO"

(I)

- (1) Dante, "Infierno" I, II: "... tan lleno de sueño estaba ..."
- (2) Li Po, "Poema a la Fugacidad del Tiempo": "... "libre crece la yerba hoy sobre sus ruinas."
- (3) Li Po, "Polvo Viejo": "... y ya no somos más que el viejo polvo de los diez mil siglos."
- (4) Villón, "Gran Testamento". 314: "... todo el que muere muere con dolor ..."
- (5) Blake, "Milton": "Lo que estaba abajo, parecía arriba ..."
- (6) Dante: "Infierno" III, I: "Por mí se va a la ciudad doliente ..."
- (7) Dante, "Infierno" III, 51: "... no hablemos de ellos, pero mira y pasa."

(II)

- (1) Dante, "Infierno" V, I: "Así bajé del círculo primero al segundo ..."
- (2) "Libro de los Muertos" XVII, 5: "Yo soy Ayer y conozco Mañana."
- (3) "Libro de los Muertos" LXIV, 15: "Que el Ojo no devore sus lágrimas."
- (4) Federico García Lorca, "Luna y Panorama de los Insectos": "Y en el Perú viven mil mujeres, ¡oh insectos!, que noche y día hacen nocturnos y desfiles entrecruzando sus propias venas."
- (5) Dante, "Infierno" VI, 7: "Estoy en el tercer círculo ..."
- (6) Dante, "Infierno" VI, 42: "Tú fuiste, antes que yo deshecho, hecho."

(III)

- (1) Dante, "Infierno" VII, 16: "Así bajamos al cuarto foso..."
- (2) César Vallejo, "Poemas Humanos": "Así es la vida, tal como es la vida, allá, detrás del infinito..."
- (3) Homero, "Odisea", XI: "Apártate del hoyo y retira la aguda espada, para que bebiendo sangre te revele la verdad de lo que quieras..."
- (4) Dante, "Infierno", VIII, 36: "Soy uno que llora".

(IV)

- (1) Dante, "Infierno" VIII, 70: "...ya veo en el valle sus mezquitas enrojecidas como si salieran del fuego..."
- (2) "Chilam Balam", Primera Rueda Profética, 13 Ahau: "Devorado será el rostro de su Sol y devorado será el rostro de su Luna..."
- (3) T. S. Eliot, "Tierra Baldía", 329: "Nosotros que vivíamos antes estamos muriendo ahora con un poco de paciencia".
- (4) "Chilam Balam", Profecía llamada "Interpretación de la Llegada de los Extranjeros Españoles por los Ah K'nes en un Katun 13 Ahau": "...porque miseria y dolor es lo que conquista su alma y vive para el bien recreándose en la miseria y en el sufrimiento de todas las cosas".
- (5) "Chilam Balam", Primera Rueda Profética, 7 Ahau: "... cuando venga el agua al Quetzal, el agua al pájaro verde Yaxum, varada en el pantano, varada en el agua anegada, hermosa aun sin belleza."
- (6) Dante, "Infierno", XIV, 7: " donde se ve de la justicia el horrible arte".

(V)

- (1) Rimbaud, "Las Iluminaciones": "Cuando el mundo quede reducido a un solo bosque negro ..."
- (2) Virgilio, "Eneida", VI: "... y el Hambre, mala consejera ..."
- (3) Dante, "Infierno", XXVI, 47: "Dentro del fuego están las almas y cada una de ellas se reviste de aquello que la abrasa..."
- (4) Dante, "Infierno" XXXI, 10: "Allí era menos que noche y menos que día..."
- (5) Rimbaud, "Las Iluminaciones": "¡La sangre, la sangre, la llama de oro!"
- (6) Rimbaud, "Las Iluminaciones": "He aquí el tiempo de los Asesinos."
- (7) Dante, "Infierno" XXXIII, 46, "...sentí clavar la puerta de la horrible torre..."

El gato romano

MIGUEL CRUCHAGA OSSA

Hay en Roma sugerencias que se esconden a veces entre sombras. Junto a las viejas columnas que arrancan su perfil esbelto desde inferiores fondos, un grupo de gatos ha creado una ciudadela sumergida desde la cual contemplan la vida de los hombres con cierto desdén filosófico. Roma sólo puede conocerse a través de un caminar pausado; es necesario pisar y recorrer sus vericuetos oscuros con esa diligencia propia a los felinos; ellos buscando el alimento y la aventura; nosotros el aprendizaje y el descubrimiento.

Y fue así que capté una instantánea colorida que todavía recuerdo. En las escalinatas que bajan del Templo de la Trinidad del Monte hacia la Plaza de España, hay un cuadro de piedra elocuente por donde baja el agua cristalizada. Parece que el líquido rebosante se hubiera petrificado, como si quisiera fijar su estampa hacia la permanencia. Allí al desparramarse la cascada de piedra había un puesto de limpiar calzado atendido por un negro abisinio cuya apariencia acusaba un gran sentimiento artístico. Presidía el negocio el grabado de una artista que servía de pararrayos de muchas inquietudes. Estuve largo rato contemplando a este hombre que sin decir una palabra, me ofreció un cuadro por demás elocuente.

El negro limpió el calzado de un niño y sus manos se volvieron suaves, tomándolo con tal delicadeza, como si estuviera adherido a un adolescente dormido. Con su boca le daba aliento diluyendo la pasta y con la palma de la mano obtenía el brillo, pensando tal vez que las telas ya impregnadas eran poco acariciantes para tal motivo.

El abisinio era esbelto y ligero, su cabeza era una mota de remolinos, los dientes brillaban en contraste con los labios morados y los ojos parecían saltar con un manantial de picardía. Se podría decir que este hombre representaba a esas figuras de la época victoriana que vemos aún en las tiendas graciosamente denominadas "anti-

güedades modernas" y que son tan propias de Londres. Pero este hombre vestía de europeo, con pobreza, tanto que calzaba zapatos diferentes, uno negro y el otro amarillo, seguramente desperdicios de la clientela caritativa.

Luego el lustra botas tomó un zapato de mujer; adiviné en su expresión el placer que sentía al verse dueño de este pie que debió reposar bajo una columna tan graciosa como inaccesible. Lo tomó acariciándolo junto a su mejilla, brotando en su rostro una sonrisa no sé si alegre o resentida. Los negros deben tener un fondo horrible de amargura que nos disimulan y nos encaran mostrándonos el albo corte de su dentadura.

Y así llegó un soldado americano que tomó asiento en lo alto cubriendo con sus anchas espaldas los finos contornos de la artista y mascota del establecimiento. El abisinio adquirió una expresión de rudeza dando un ritmo áspero a sus manos: puso pasta y dio brillo a los enormes zapatos que se alejaron del sitio como pesados tanques de guerra.

Después apareció un señor antiguo que requirió del auxilio del negro para elevarse sobre el asiento; ahora el oficio fue piadoso y los gruesos labios morados dejaron escuchar un vals señorial como aquellos que disfrutaban los cortesanos del Imperio Austriaco.

El Señor se retiró con una expresión de renacimiento y es que había comprendido cuánta luz había en el mensaje de aquel hombre oscuro. Tras él me fuí caminando y como si quisiera poner sobre fondo blanco mi instantánea, me alejé con rapidez pero observando mi retirada como suele hacerlo también el gato romano.

El abisinio era bello y joven, en su rostro se veía una luz de vida y esperanza. Su mirada era profunda y penetrante, como si quisiera ver a través de los ojos de los demás. Él era el alma del establecimiento, el que daba vida y movimiento a todo lo que se encontraba a su alrededor. Su presencia era una garantía de calidad y de buen servicio.

El abisinio era bello y joven, en su rostro se veía una luz de vida y esperanza. Su mirada era profunda y penetrante, como si quisiera ver a través de los ojos de los demás. Él era el alma del establecimiento, el que daba vida y movimiento a todo lo que se encontraba a su alrededor. Su presencia era una garantía de calidad y de buen servicio.

Miguel

Las personas cobraban vida a su alrededor
El, más bien silencioso, observaba, tranquilo,
Pero cuando hablaba, todos callaban.
Se intuía inmediatamente que surgiría una ocurrencia feliz,
Una anotación al margen que daba luz a lo dicho,
Un apunte interesante o una síntesis.
Sembraba a su alrededor amor a la belleza . . .
Amor a la verdad . . . amor a la vida . . .
Pedazos de su ser que derrochaba sin darse cuenta . . .
Centellas de luz que nos penetraban
pero . . . una vez . . . y otra vez . . .
El milagro está ocurriendo, la semilla está brotando
Nuevamente buscamos la belleza, la verdad y la vida
Y nuevamente lo vemos...sus manos extendidas para recibirnos
y nuevamente nos sentimos invadidos por un calor
agradable de ternura.

Zulita

Un Poema de Dante

JORGE GUILLERMO LLOSA

Dante, el "divino poeta" de la Comedia convive con Dante el poeta humano por excelencia de "La Vita Nuova" y las "Rimas". Es muy distinto el amable artista confidente del "estilo nuevo" a aquella "ánima desdeñosa" que viaja por cielo, tierra e infiernos, juzgando a los vivos y a los muertos. El Alighieri, mozo florentino amante de las letras y también de las mujeres y del vino —de lo que hubo de hacer prolija confesión a Beatrice antes de merecer el ascenso a los cielos estelares— es delicadísimo poeta lírico y uno de los representantes más finos del espíritu de la poesía trovaderesca que asciende de Sicilia y de las riberas hispánicas hacia la cuenca septentrional del Mediterráneo. La poesía nueva descubre la virtualidad del lenguaje cotidiano y popular como medio de expresión sutil y elegante; ella traslada también el gozo por la vida exterior de un mundo que comenzaba a gustar del lujo y de los pequeños grandes placeres; y, en los versos musicales de la lengua toscana embarca una sensibilidad nueva del alma que en el diálogo con el mundo y con los otros seres intuye matices, claroscuros e inciertos anhelos soñados y deseados a los que sólo la expresión poética puede dar el equivalente de una holgada realización.

Un soneto de las "Rimas", dirigido a su íntimo amigo Guido Cavalcanti, refleja exquisitamente ese estado de ánimo. El poeta se dirige —como hablando— a Guido y así, entre amigos, le propone un sueño: que ambos y además Santiago ("Lapo" en el poema), fuesen tomados por encanto y puestos sobre un barco que a todo viento anduviese por el mar a voluntad de ellos:

**Guido, i vorrei che tu e Lapo ed io
fossimo presi per incantamento,
e messi in un vasel ch' ad ogni vento
per mare andasse al voler vostro e mio,...**

En el alma de los hombres de la plenitud medieval incita el deseo de huir a lo inexplorado, de liberarse del terror del milenario y gozar la pacífica posesión de las islas desconocidas. El barco es, por ello, el símbolo de estos anhelos, ya sea como en el caso de Tristán que a bordo de la nave cae en fatal amor por su ama y señora Isolda, o en la temible visión del nórdico navío fantasma en el que llamea el mar ignoto y pavoroso. Dante quiere también viajar así con sus amigos, pero navegación tan quimérica y deleitosa no podía ser de pasaje puramente masculino; estamos en el clima "cortigiano" y la mujer es convocada como deseada plenitud del sueño. Pide, pues, a algún mago Merlín ("il buono incantatore") que ponga con ellos a Vanna y a Lagia "con aquella que está sobre el número de los treinta":

**E monna Vanna e monna Lagia poi
con quella ch, é sul numer de le trenta
con noi ponesse il buono incantatore**

Tenemos ya el escenario encantado y los personajes de elección, amigos queridos, mujeres ideales —la suya tan distante en la veneración que no se atreve ni a tocarla con el nombre— y podemos emprender la navegación. ¿Destino?: ninguno. Sólo andar por el mar hablando siempre de amor para contentamiento general de la amable compañía:

**e quivi ragonar sempre d' amore,
e ciascuna di lor fosse contenta,
sí come i' credo che saremmo noi.**

En estos versos encontramos las notas características del amor cortés. El sentimiento florece lejos del mundo vulgar y se refugia entre selectas gentes en un ámbito irreal de ensoñación —barco, castillo o jardín— como indicando que la soledad y la lejanía físicas es lo que conviene a personas de tan especial linaje. El viaje en el mágico barco es como un sueño dentro de otro. Las enamoradas parejas se entregarán a un platonizante diálogo amoroso embarcadas en una suerte de beatitud e inmortal contemplación.

POEMAS

Antonio Maurial

I

Escucha, escucha solamente, la voz, el esfuerzo,

la palabra—alma irrumpiendo por todas las ventanas.

¿No sientes como fluye el dolor, la pregunta,

la voz del agua que todo inflama,

la ceniza del sol manchando el horizonte?

¿Acaso no es el cielo una celeste llama consumida,

carbones apagados las estrellas antiguas?

Hoy el fuego llueve para fecundar la tierra.

¿No usas un lienzo más Verónica invisible

y bebes una copa menos vacía y transparente?

¡Ahora lees en un instante el libro de las eternidades!

II

Escucha los montes nevados y las catedrales

que arrastra por mi voz en su torrente;

el llanto de millones de niños que avanzan

destruyendo el presente.

Calla,

hasta que mi palabra sea tu silencio

para que deje de ser

o que rueda dando gritos

la cruz que hago en tus labios.

Una palabra basta, como el amor,

la expresada sin pronunciar,

para que todo el océano se incendie en un instante

o la gran ciudad irrumpa de pronto en el desierto.

Porque de verdad de verdad di con la vida,

en este instante que a la vez es morir.

G. L. M.

Elsa Berisso

Sabido es que cada día va resultando más difícil encontrar una idea, una expresión o una forma nueva; de ahí el desequilibrio de tantos artistas, quienes, queriendo ser originales, sólo consiguen ser incomprensibles. El genio nunca persigue la novedad; la lleva en sí, como la flor el perfume, y es su patrimonio también no tener discípulos. No cabe cobijarnos a su sombra, porque el genio no tiene sombra, ni acercarnos a su luz, por temor a ser consumidos. ¿Qué hacer, entonces?. Decir lo que se siente y cómo se siente. Bien podemos señalar en el poeta Guy Lévis Mano que eso es lo que hace. Es siendo sincero que resulta original en su obra y en su vida. Eximio traductor de poetas españoles e hispanoamericanos, le hemos oído aseverar que el traducir a otro poeta es una cuestión de amistad. Nada más cierto, ya que traduciendo a un poeta se le comprende y conoce a fondo, y sólo de tal conocimiento puede surgir la verdadera amistad. Demás está decir que al hablar de traducciones hablo de las de esta clase, y no de las corrientes y adocenadas. San Juan de la Cruz, García Lorca, Vallejo, Neruda, han sido traducidos por G. L. M. al francés en forma impecable.

Lévis Mano es también editor, y en estos tiempos, en los que al multiplicarse las repúblicas los poetas sufren más que nunca el destierro, no deja de ser original un editor que solamente publica versos. La única relativa excepción de las ediciones G. L. M. la constituyen los poemas en prosa de Laurice Sheadé, la exquisita escritora de expresión francesa nacida en el Líbano, en cuya pluma perduran los efluvios y la música de su suelo natal.

Guy Lévis Mano imprime él mismo sus libros, **el mismo**, porque son sus dedos los que con destreza manejan los tipos; por eso, con toda verdad puede afirmar: "Yo, hombre que he frecuentado de tantas maneras a los hombres. Yo, que los he conocido **letra por letra**".

El último libro de G. L. M., "El adversario extremo", comporta un bello y doloroso poema, escrito en forma de versículos bíblicos, sin ninguna puntuación. Afirma que "es difícil ser sincero y señoril sin las alabardas de la poesía". Refugiado tras las alabardas, nos abre su alma y nos exhibe sus angustias: "Con tan sólo una puerta. Las pupilas". "Las pupilas cual perros cuya voz no es sino acecho y que vegetan en su silencio"

Lévis Mano, místico en potencia (de donde su amistad por San Juan de la Cruz), busca en la luna amparo contra la impureza:

Desde abajo arrastraste a la luna como a una pandorga para no perderla y para que te fuera presencia y te fuera sostén contra las veleidades de tu impureza innata y pródiga que partía sin adiós hacia las fatigosas y tensas vigiliass regresando en la mañana límpida y pronta a recomenzar en tu blanco dominio animado por ángeles sin alas.

El dolor de este poeta no es un dolor romántico y enfermizo, sino viril y sincero, que le hace exclamar:

Eres catedral de amores sin alimento. Ante tus horizontes poblados está el desierto. Tu deseo tiene lepra y no se alcanza por razones de lealtad humana y tu inmensa desgracia es dominio vedado.

El poema termina con una desolada interrogación:

Es que será menester que el hombre continúe como alimento extremo y que fuera del extremo adversario el héroe sea balsa en demanda de la vela salvadora.

Esperemos que la búsqueda no sea vana y que al fin el héroe-poeta encuentre la fe, única barca capaz de portar la carga alada de sus inquietudes.

Otro fragmento:

Tus amigos llegarán una noche. Tus amigos llegarán una noche a tu agonía. Mirarán tu cuerpo y se equivocarán acerca de lo que muere. Mirarán morir tu cuerpo navegante extraviado desde largo tiempo en los mares insólitos sin saber que ésa es tu segunda muerte y que tú estás solo al borde del precipicio de las preguntas sin respuesta desposeído por divergencia de tu cuerpo rápido y que ellos seguirán un cortejo en el que tú ya no te encuentras dejándote partir solo una vez más a tu última deriva.

PALABRAS PARA LIMA
EN UNA TARDE DE
INVIERNO

Flor Schapira Fridman

Hoy quisiera donarte mi mirada,
hacer que por un tiempo
te sintieras vivir desde mis ojos.
Decirte, por ejemplo,
tu jerarquía desciende del sol
y yo lo busco
a la hora gris del día todo gris.

Opaca y silenciosa eres,
eso te cuento,
sí, pero dime algo tú,
mueve tus brazos sísmicos,
tus siderales angustias,
huaca descuartizada
que el tiempo no logra violar ni enlodar,
huaca pulida por las dudas de los conquistadores
que no supieron conquistarte.

Arenosa y terrestre,
fecundada por el maíz y las papas,
por el orgullo y el silencio,
por la mujer y el hombre que nacieron de tí.

Emocíname, libérame de mi rastro extranjero,
por un instante quiero ser toda tuya,
porque me duele y amo el olor de tus calles
con su cielo plumizo,
un poco taciturno, acaso agrio.
Porque padezco con la chola hambrienta
que hace los anticuchos,
y estoy en su sombrero
Y en el hijo que lleva sobre el hombro
Y estoy en la mirada del ciego,
cuando tantea buscando compañía
y se vuelve hacia su ritmo oscuro,
hacia el hueso nativo de su quena.

Estoy en Tí, salobre, ensimismada, melancólica,
estoy en tí, habitando tu cálida costura,
agónica ciudad, resplandeciente y enigmática Lima,
tatuada por los mitos que atestiguan
las raíces más hondas de esta tierra.

Invádeme con niebla de tu origen,
te donaré mis ojos,
amantes de la vida,
para que puedas verte
como te vivo yo.

Notas de arte

Exposición de Neo-realismo y Pop Art

El Pop Art no toma como elemento indispensable y único el color. Los que participan en este movimiento artístico demuestran poseer otras cualidades que no se consideraban necesarias en un pintor tales como el ingenio o el sentido del humor. Por otra parte, los materiales utilizados son ajenos a la pintura.

El Pop Art puede tomarse como un anhelo de renovación que todo hombre inquieto experimenta al enfrentarse al mundo, cuando este mundo empieza a repetirse o a hacerse monótono...

Hace unas semanas asistimos a una exposición que tuvo lugar en la Akademie der Künste de Berlín. El título era "Nuevo Realismo y Pop-Art", y estaban representados en ella pintores de todo el mundo.

Algunas de estas obras no carecían de belleza y denotaban la sensibilidad de sus autores. He aquí algunas de ellas que llamaron nuestra atención:

"Formas Geométricas" de Eduardo Paolozzi nos pareció magnífica. Jaap Mooy de Amsterdam denotaba en sus tres composiciones sensibilidad e imaginación. Karell Apple de Nueva York presentaba dos cuadros de hermoso colorido, una de las cuales "El gangster Melancólico" se hallaba reproducido en la carátula del catálogo.

"Toledo 64" se titulaba una extraña composición de Ricalcatti, con trozos de paisaje que recuerdan al Greco y fragmentos del "Guernica" de Picasso.

En algunas de estas composiciones el ingenio es la única cualidad que hemos encontrado, y que se manifiesta principalmente en el título, como una colección de fotografías de la Monna Lisa a las que acompañaba este título: "30 son mejor que una".

Las amplias y hermosas salas de la Akademie der Künste de Berlín estaban llenas de visitantes quienes miraban con silencioso respeto estas muestras de un arte tan discutido, pero que ha traspasado ya las fronteras, despertando un interés universal. Porque en el Pop Art encontramos como en toda obra humana elementos positivos y negativos. Vale en cuanto significa un sacudimiento de la mentalidad burguesa y conformista. No puede negarse que muchas de ellas tenían belleza y calidad, aunque sus detractores aseguren porfiadamente que ha de tener muy limitada duración. Pero ésto no importa, si al hacer el balance final constatamos que ha cumplido su misión.

La Iglesia de Regina Martirum de Berlín

Aunque no es una obra pictórica sino principalmente arquitectónica y escultórica, no quisiera dejar de referirme a la iglesia de Regina Martirum de Berlín. Por primera vez hemos encontrado el arte moderno aplicado al culto religioso... Se terminó de construir el año pasado, en memoria de los berlineses fusilados en el primer levantamiento contra el régimen nazi.

La arquitectura es hermosa y sencilla. A la entrada hay un gran recinto en una de cuyas esquinas se levanta la torre. Contra los muros se encuentra apoyado un inmenso vía crucis de hierro de formas esquemáticas (obra de George Meistermann). Las paredes están hechas al estilo que utiliza el arquitecto Le Corbussier, con cemento que aún conserva la impresión de las fibras de la madera q' se usó para vaciarlo, dispuesta en diversos sentidos para dar una textura diferente. En la cripta hay una "Piedad" en bronce modernísima, obra de Koenig. En el segundo piso se halla la iglesia propiamente dicha, con un altar mayor de líneas muy sencillas, detrás del cual hay un inmenso mural, casi abstracto de hermosos colores. Y digo "casi" porque las únicas formas reconocibles son un ojo y el Cordero. Al lado derecho del altar mayor hay una hermosa Virgen tallada en madera, policromada.

Uno de los elementos decorativos más bellos de esta iglesia es el órgano de sobrias líneas, colocado sobre el coro... A la entrada se halla una gran figura geométrica de bronce que representa a la Mujer Apocalíptica. Es una de las Iglesias más hermosas que hemos visto en estos últimos tiempos.

Poemas de Gloria Zegarra

OTOÑO — AUSENCIA

A Javier

Hoy que es otoño en Lima
y la garúa cae
sobre el regazo inmenso de la noche.

Hoy que la pena
es un fantasma torvo
que nos ronda.

¡Es tu sangre lo que pido,
tu sangre lo que busco,
tu sangre lo que requiero
para pintar murales a la tarde!

Huérfanos de hermosa
—a tu partida amaneció
la luz de la tristeza—.
¿Dónde tu corazón cautivo
dónde
tu rostro, del amor ausente?

Tus palabras
—palomas encendidas— se derraman
en el aire inmutable.

Pero es otoño—ausencia
en la humedad del viento
y nada nos devuelve tu figura.

Tus verdes ojos
—grises en la niebla—
dilúyense en la tarde.
Tu frente pensativa,
tu ternura, se pierden en la pena
de un ya imposible encuentro.

En vano telarañas teje el tiempo.
En vano crece el moho del olvido.
¡Nada pueden las sombras!
Tiñe tu sangre
un horizonte nuevo,
un nuevo día.

Ese día aguardamos
mientras crece el otoño
y aún todo es gris y ausencia.

POEMA

De “La Voz Enamorada”

Te envolveré en mis días
de bruma y de silencio.
Te entregaré a la tarde
luminosa de besos
detenida en el tiempo.

En un desfile lento
las gaviotas cruzarán por tu sueño.
—Sonámbulo el recuerdo
tropezará contigo—.

Altos acantilados de silencio,
piedras de oscuro origen
encerrarán tu imagen.
Algas lentas
se llevarán flotando
tus palabras.
Pero el mar
—siempre el mar—
devolverá tu canto a las orillas.

Aquí estarás conmigo.
prisionero
en mis días
de bruma y de silencio.

De "La Presencia Vital" inédito

José Hidalgo

a veces
—como ahora—
escribo sin pensar lo que he de decir
es como cuando me invade el deseo de andar
y dejo
que mis pasos me lleven
rumbo incierto
por calles y
plazas

igual mi mano
coge esta pluma
y empieza a hacer trazos que toman forma
de palabras
camino entonces
letra a letra
de idea en idea
rodando
sin volver la mirada hacia los rasgos que dejo
atrás
arriba

y digo por ejemplo:

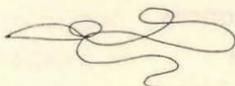
mentira	horror
piedad	amor
sexo	inmortal

vida
y quedan escritas las palabras
psicoanálisis?

esquizofrenia?
vaciedad?

no sé
pero quedan
y si encuentro —me digo—
un lugar
donde soporten las caídas del cielo
las convulsiones de la carne que se pudre
o la sombra repetida que cercena las cabezas de los días
vivirán
más que yo
más que mis hijos y mis nietos
más que cuantos se acercaren a mirarme en ellas
lo mismo
que se contempla a las estrellas
o la hídrica serpiente de los ríos

y no sólo escribo
se antoja también un garabato



o la cara de un niño



o trato de copiar mi mano izquierda
y le doy esta forma



y pienso:
soy libre

puedo decirlo todo en la lengua que hablo
puedo también desdecirme

total
qué estaré haciendo
mañana
a esta misma hora?

o dentro de un año
o diez
o cien
o mil?

lo sé
voy lejos
pero es inevitable:
hay que ir
¿quién se ha negado después de todo?
bajo mis pies lloran de noche millones de años
yo también —aunque no se lo he dicho a nadie—
lloro con ellos
hasta que la tierra le da nuevamente la cara al sol
y empiezo a ser otro
pero soy el mismo

o no
porque durante el día
hablo casi nada conmigo:

saludo
río
miro
discuto
estoy fuera de mí

recién
cuando la noche empieza a bostezar
y me abre su sexo tibio
soy el mismo
beso entonces
la frente de mi hijo
los labios de mi hija
los pechos de la mujer que amo
mis manos
y canto
canto
el instante hermoso en que vivo

de la literatura infantil

Hace ya muchos siglos, el sabio griego decía: "La educación consiste en dar al cuerpo y al alma toda la belleza de que sean susceptibles". Totalmente acordes con este profundo aserto, pensamos que la educación de los niños que es amor, se trasunta en comprensión, y que la comprensión del mundo infantil exige la captación de su atmósfera de belleza. El niño requiere de comprensión y amparo, la humanidad le debe "lo mejor que pueda darle", como lo proclaman las Naciones Unidas, para que éste goce de una infancia feliz, disfrutando de juegos y recreaciones constructivas.

Noble y proyectada al futuro es la labor de quienes trabajan por el cuidado corporal o espiritual del niño y pareja en importancia a la misión del médico o el maestro es la de aquel que crea arte para los niños o estimula la creación artística infantil.

Andersen, los hermanos Grimm, Perrault, son los clásicos del cuento que han dado la belleza que reclama Platón para los niños; en nuestra América Latina, pocos y aislados esfuerzos se han realizado en este sentido.

La Biblioteca Internacional de la Juventud

La Biblioteca Internacional de la Juventud fue creada en Munich por inspiración de Jella Lepman en 1949, alta y meritoria iniciativa que ha sido acogida en el sistema de proyectos asociados de la UNESCO.

Dada la interesante obra que realiza esta biblioteca es importante que nos refiramos a sus fines y principales actividades: fomento de servicios de bibliotecas para niños y estímulo de la publicación de obras de literatura infantil, colección de libros escritos para la infancia en todo el mundo —en la actualidad cuenta con obras de 40 países— servicios de lectura y préstamo para niños y jóvenes, exposiciones de literatura infantil y juvenil, proyecciones de películas, conferencias, debates, narra-

ciones de cuentos, reseñas de libros, estudio de lenguas extranjeras y grupos de pintura. Las mejores obras realizadas por los niños en la sección de promoción artística de esta biblioteca, han sido usadas para ilustrar cuentos de hadas editados en Alemania. Publica, también, un boletín trimestral internacional sobre libros para niños, titulado "Bookbird", cuyo primer número apareció en 1957.

La Organización Internacional del Libro para Niños y Jóvenes

Jella Lepman fue también gestora principal de la creación del IBBY (International Board on Books for Young People) Organización Internacional del Libro para Jóvenes y Niños, instalada en 1951, como resultado de una conferencia que celebraron en Munich editores, librereros, autores y otras personas interesadas en la literatura infantil. Esta Organización, adjunta a la Unesco, tiene por fin principal fomentar la creación literaria para niños y jóvenes, en el mundo. Desde el año de su creación, el IBBY realiza un Congreso cada dos años y otorga en él un premio internacional llamado "Hans Christian Andersen". Los congresos realizados han tenido como sede, entre otras, las ciudades de Viena, Zurich, Estocolmo, Florencia y últimamente Madrid.

La Sección Peruana de la Organización del Libro para Niños y Jóvenes

Creada por gestión de la distinguida escritora peruana Carlota Carvallo de Núñez, se instaló en 1964, eligiendo como presidenta a la señora Núñez y como vice-presidente al escritor Francisco Izquierdo Ríos, conocidos ambos por su obra dedicada a los niños. La principal actividad de la Sección Peruana, el año pasado, fue la de crear el premio nacional de literatura infantil "Juan Volatín" que consiste en la edición de los mejores cuentos presentados al Concurso de ese nombre. El primer premio de 1964 lo obtuvo la escritora Graciela Nieri de Dammert, por su libro **Cuentos Infantiles del Perú**, siendo la edición de esta obra generosamente donada por el impresor Pablo L. Villanueva.

La señora Carvallo de Núñez fue invitada a participar en el 9º Congreso de la Organización que se celebró en Madrid en noviembre de 1964, Congreso al que asistió llevando la representación de la Sección

Peruana. La ponencia que presentó logró concitar el interés general, se ocupó de las necesidades espirituales del niño indígena peruano, las mismas que las de todos los países en proceso de desarrollo. La señora Núñez fue elegida miembro del Consejo directivo de la Organización del Libro Juvenil e Infantil en representación de Iberoamérica.

La editorial Doncel de Madrid, convocó a un Concurso hispanoamericano de literatura infantil y juvenil e invitó a los escritores de España y América Latina a participar en la Exposición de Literatura Infantil Juvenil que organizó en ocasión del Congreso. Algunas obras de escritores peruanos participaron en la Exposición y en el Concurso mencionado merecieron distinciones Carlota Carvallo de Núñez y Francisco Izquierdo Ríos, la primera por su obra "Ojo de Plata" y el segundo por "Gavicho". Ambas serán publicadas por la Editorial Doncel.

Campaña para una buena literatura para el niño, en Argentina

Así se tituló el Concurso que auspició en Argentina el Fondo Nacional de las Artes, y participaron en él escritores de países latinoamericanos. El primer premio fue obtenido por Carlota Carvallo de Núñez. un honor más a nuestra compatriota, que nos honra. Sus "Cuentos Peruanos" serán pronto editados, y niños de toda América Latina se aproximarán a nuestro paisaje y leyenda a través del mundo de realidad y fantasía coloreado por la mano de la pintora y cuentista.

Nelly Mac Kee de Maurial

ENTREACTO DE COMENTARIOS

Al iniciar sus publicaciones la revista "Alpha" hemos destinado una de sus secciones a los comentarios de espectáculos.

Muy zarandeada ya la reputación del periodista, que a menudo confunde sus funciones de crítico con las de "crítico". Es nuestro deseo señalar errores y aciertos, de modo, que nuestro conocimiento ayude y no desaliente a quienes en un medio tan difícil como el nuestro se empeñan en llevar a cabo una labor artística en el ambiente teatral.

Sabemos bien con cuantos sacrificios las pocas instituciones teatrales que existen en el país luchan por llevar a cabo cada uno de sus empeños, por modestos que estos sean: las semanas de ensayo, el proyecto y la realización del boceto escenográfico, los sonidos, las luces, la difícil labor de dirección, las horas de estudio particulares de cada intérprete, la financiación del espectáculo, la lucha por obtener una sala donde presentarlo. Todo ello merece nuestro respeto.

No quiere decir que estamos dispuestos a pasar por alto los errores, la falta de responsabilidad o la ligereza de una puesta en escena. Todo lo contrario, creemos que es nuestro deber el señalar dónde se encuentra la falta, y así lo haremos. No somos partidarios de la improvisación en el arte y no le brindaremos nuestro estímulo.

Tenemos ya en Lima conjuntos que han demostrado amplia y largamente su capacidad: "Histrión", "Club de Teatro de Lima", la "Asociación de Artistas Aficionados", los dos Teatros Universitarios de San Marcos y la Católica, son sus claros exponentes. El nivel que han alcanzado dará la medida de nuestra exigencia. No pediremos más, aunque si "esperaremos" más. La vía de una amplia superación está abierta frente a ellos y a ellos les corresponde el recorrerla.

Comprendemos que la labor teatral, tan bien remunerada en otros países, en el nuestro no ha llegado aún a ofrecer esa compensación, por eso, a menudo, la gente de teatro en el Perú, tiene que ganarse la vida en otros quehaceres. Ello merma sus energías y además le resta tiempo a la dedicación exigida por su labor artística. No podemos por tanto exigir más, mientras no sea superada esta situación.

Cuando conversamos con un Gassman y él nos cuenta las horas que dedica a la esgrima, la educación corporal, la impostación de la voz,

el estudio y el ensayo de las obras, comprendemos las bases de su perfección. Cuando sabemos el dinero que se invierte en una sola de sus puestas en escena, tenemos que admitir que es infantil pretender lo mismo de las nuestras.

Por otro lado, el público —para quien en última instancia está dirigido todo este esfuerzo— con frecuencia no responde con su asistencia y apoyo al fomento de esta actividad.

Todos conocemos lo acostumbrado que está al público de Lima al “pase de favor” o a la “invitación” en los espectáculos teatrales. Probablemente a nadie se le ocurriría solicitar un “pase de favor” al administrador de un cinema, pues ninguna empresa comercial ha estado jamás el otorgarlo. Punto aparte en nuestra consideración merecen las facilidades que se les otorgue a los estudiantes o a la gente que labora dentro del medio teatral. En cuanto a los demás, es hora ya de que tomemos conciencia de nuestra responsabilidad como público y de que aportemos lo que como público estamos obligados a dar.

Asumir seriamente cada uno, la función que le toque desempeñar —crítico, elenco, director, estado o público— ayudará decisivamente a asentar las bases estables de nuestro desarrollo teatral.

La construcción y habilitación de locales es otro problema de urgentísima solución. Una de las dificultades que muchas veces lleva al desánimo y al abandono de ciertos grupos es el hecho de que realizados todos los esfuerzos para el estreno de alguna obra, se encuentran al final con que no tienen local donde presentarla. “La Cabaña” recibe mucho más solicitudes de las que puede atender y los teatros “Segura” y “Municipal” generalmente no se encuentran al alcance de la limitada economía de los elencos nacionales.

Una sugerencia que nos atrevemos a hacer es la de la pronta habilitación del teatro del Ministerio de Educación. Otra sala que se podría recuperar y que actualmente se encuentra en completo abandono es la que pertenecía al antiguo local del colegio “Belén”. No estaría demás el llamar también la atención a los ingenieros que actualmente proyectan la construcción de nuevos edificios de ubicación central, sobre la posibilidad de construir pequeñas salas en los sótanos de éstos, a la manera de los que existen con frecuencia en otras capitales de América.

Centrados así, en nuestra limitada realidad, esperamos tan solo un lento pero seguro crecimiento de nuestras posibilidades y pedimos —porque sabemos que sin ello no es posible— el apoyo financiero del estado y de las empresas comerciales, que en otros países han logrado una realidad hermosa de su teatro nacional.

MARCONA

MINING

COMPANY

UNMSM-CEDOC

MANUFACTURA

de

TEJIDOS

de

LANA

del

PACIFICO

S. A.

UNICOS Jets

AEROLINEAS PERUANAS

a miami

AEROLINEAS PERUANAS

SIN escalas

INFORMES EN SU AGENCIA DE VIAJES O EN

AEROLINEAS PERUANAS

PLAZA SAN MARTIN 914 — TELF. 83-5-15

UNMSM-CEDOC

1/aa

VITROVENT S. A.

Av. Panamericana 4622

UNMSM-CEDOC

CARATULA

Cota Carvallo de Núñez

UNMSM-CEDOC

INTER - PRINT S. A.